

UMALAYANGDAKPA

Milarepa

(Traducción del lama Djinpa)

"En general, los seres de samsara, de los tres mundos, tienen aspiraciones diversas hacia la Iluminación, y diferentes puntos de vista respecto a la fijación del yo.

Así pues, tienen diversas maneras de conducta, pues hay muchas maneras de ver la base del yo.

Para vosotras, que tenéis la motivación de una inteligencia inferior, en función de ello el Buddha omnisciente ha enseñado que todos los fenómenos existen. Pero, al nivel de la verdad última, incluso la grandeza de Buddha (el Nirmanakaya) carece de existencia.

No existen los meditadores. Si no existen los meditadores, no existen los objetos de meditación.

Si no hay caminante, las tierras y caminos carecen de características propias.

No hay frutos tales como los kayas, tales como la Sabiduría Primordial.

De este modo, no hay tampoco más allá del sufrimiento.

Solamente son relaciones hechas con nombres y palabras.

La base de los tres mundos y de lo que se mueve, desde un principio, no son existentes y carecen de nacimiento.

Carecen tanto de base como de nacimiento. No hay karma ni maduración del karma (fruto).

Por esto, incluso el nombre de samsara carece de existencia.

Así pues, esto constituye el sentido último: ¡Oh maravilla!, si los seres carecen de existencia propia, ¿cómo pueden aparecer los buddhas de los tres tiempos?. Pues, si no hay causa, es imposible que haya fruto.

A nivel de la realidad relativa samsara y nirvana, todos los fenómenos, existen, ha dicho el Muni.

Las apariencias que son realmente existentes y no existentes, ambas en esencia son vacuidad y tienen la naturaleza inseparable del sabor único.

La conciencia dual (interior y exterior) no es existente.

Todos los fenómenos están perfectamente unidos en la extensión de la vacuidad.

Así, el sabio que ve esto, no mira los pensamientos (conceptualizaciones), mira la sabiduría primordial;

no mira a los seres, mira a Buddha; no mira los fenómenos, mira la esencia misma de los fenómenos.

De ahí surge la Gran Compasión, los poderes, la intrepidez y demás perfecciones que son las cualidades de Buddha, surgen a la manera de la preciosa joya.

Esta es la realización del yogui (que toma el néctar de los cien sabores)".

